

La calle
Diario de un espectador
Conspiratio

para el viernes 18 de septiembre de 2009

por miguel ángel granados chapa

Es hermosa y breve la explicación de porqué *Conspiratio*, la nueva revista de Javier Sicilia se llama como se llama. Dice lo siguiente:

“La celebración litúrgica de las primera comunidades cristianas tenía dos grandes momentos, la *conspiratio* y la *comestio*. La primera toma su sentido de *spiritus* (aliento) que se expresaba por un beso en la boca, era una co-respiración, una conspiración, la creación de una atmósfera común, de un medio divino”. La *comestio*, a su vez, “era la comunión de la carne, la incorporacióm del creyente al Verbo encarnado”.

Como dijimos ayer, esta revista surge dos años después del cierre de *Ixtus*, la revista que el propio poeta, narrador, ensayista y periodista encabezó entre 1994 y 2007, que dio muchos motivos a la reflexión. En ese lapso, dice el editorial del primer número de *Conspiratio*, sus hacedores realizaron “un profundo trabajo de crítica a la modernidad y, bajo las luces del Evangelio y del pensamiento de Gandhi, de una búsqueda, en diálogo con otras tradiciones, de alternativas sanas y responsables para una sociedad encerrada en su propia desmesura. Durante quince años exploramos zonas y alternativas ajenas a los pensamientos en boga, fueran de izquierda o de derecha.; durante quince años, haciendo una profunda arqueología de los axiomas modernos, esas certezas que forman parte de nuestra vida social (economía, escuela, Estado, energía, desarrollo), y que ni izquierdas ni derechas cuestionan, realizamos un amplio y profundo desmantelamiento de ellas, y guardamos silencio. La razón, como se dijo en la editorial de su último número, era el reposo, la dulce sabiduría del silencio –tan necesario en nuestra época— en el que recogiendo la palabra dada se busca sopesar su profundidad y sus sentidos.

“Hoy, después de dos años de silencio y recogimiento, volvemos a salir con una visión más amplia, más profunda e incluyente. De ahí el cambio de nombre. El antiguo consejo editorial, que se ha enriquecido con otros nombres y con otras miradas, ha encontrado en la palabra *Conspiratio* un sentido que deriva sus resonancias de *Ixtus*, de ese Cristo resucitado que animó el espíritu de las primeras comunidades cristianas y que puede verse en los signos de los actuales tiempos”.

La nueva revista, como la anterior, busca el espacio común a que alude la palabra que le da título, “un lugar en que el hombre, en contra de los nuevos poderes: el mercado y su fuerza tecnógena, vuelva a encontrar ese nosotros democrático que sin abolir las diferencias genere una atmósfera común donde los hombres podamos reconocernos. Tal vez el ideograma japonés *fu-do* lo diga más hermosamente, con el lenguaje de la metáfora, el lugar ‘de la incomparable frescura que nace de la mezcla de un suelo particular con las aguas apropiadas.

“*Conspiratio* nunca será un espacio para la disputa política o ideológica, que está a la orden del día, sino un lugar para el diálogo y la controversia en busca del justo sitio de la economía en relación con la política y de la política en el mundo de lo humano y de sus

dimensiones culturales. Creemos que cuando se busca todavía al hombre más allá de sus condiciones fundamentales —economía, política y cultura—, ese más allá que algunos llamamos Dios, nos permite conspirar y hablar todavía con verdad de lo que es necesario y justo en lo que concierne a esas atmósferas fundamentales del mundo de los hombres.

“El presente número, con el que abrimos, ‘Las razones de la esperanza’, quiere ser, además de un testimonio de ella —salimos en un momento en que la crisis mundial augura el fracaso de cualquier empresa— un intento por explorar lo que en una época sumida en el desconcierto puede encontrar todavía de esa luz fundamental que es la esperanza, sin la cual no hay sentido”.